

Carlos Marx en la actualidad en Nuestramérica

Karl Marx today in Our America

Julio C. GAMBINA*

RESUMEN

El texto pretende analizar la vigencia de Carlos Marx para el análisis del capitalismo en el presente, más aún cuando la Economía Política hegemónica de nuestro tiempo asume la tradición liberal exacerbada, potenciando categorías iniciales de la disciplina, tal como el libre comercio. El capitalismo es una relación social monetario mercantil y por ende las investigaciones originarias en torno a la ley del valor adquirieron un peso específico con las aportaciones al respecto del teórico revolucionario en sus estudios y protagonismo socio político en el siglo XIX. Sus conclusiones sobre el origen del excedente económico fueron la base de sustento de una propuesta esencial por la revolución, por lo que nos interesa en el escrito es recuperar un imaginario por la revolución desde la crítica al capitalismo en tiempos de ofensiva del capital sobre el trabajo, la naturaleza y la sociedad, una lógica que lleva medio siglo. Esa ofensiva liberal, bajo el rótulo neoliberal tiene límites en la crisis capitalista del 2007/09 y, por ende, aparece abierto un debate civilizatorio sobre el rumbo de la sociedad contemporánea. En un sentido, se exagera el rumbo liberal, especialmente desde los portavoces de la Escuela Austríaca, quienes asumieron la primera crítica a las concepciones de Marx luego de publicados los Tomos II y III de El Capital, editados por Federico Engels a la muerte de Marx. Por otro lado, se reabre un amplio debate sobre posibilidades alternativas, algunos de los cuales imaginan en la recreación de concepciones reformadoras y otros, con matices, para recrear en el camino de Marx.

Palabras clave: Marx; crítica; economía política; capitalismo; revolución.

ABSTRACT

This text aims to analyze the prevalence of Karl Marx for the analysis of capitalism in the present, even more so when the hegemonic Political Economy of our times takes for granted the exacerbated liberal tradition, promoting initial categories of the discipline, such as free trade. Capitalism is a commercial monetary social relationship and therefore the original research on the law of value acquired a specific weight with the contributions of the revolutionary theorist in his studies and socio-political protagonism in the 19th century. His conclusions about the origin of the economic surplus were the basis of support for an essential proposal for the revolution, so what interests us in this writing is to recover an

* Dr. en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Prof. de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario (1985-2023). Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISYP) e integrante del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz. Integra la Junta Directiva de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA) desde 2016. Contacto: jcgambina@gmail.com

imaginary for the revolution out of the criticism of capitalism in these times of capital's offensive on labor, nature and society, a logic that has been going on for half a century. This liberal offensive, under the neoliberal label, has limits in the capitalist crisis of 2007/09 and therefore, a civilizational debate appears open about the direction of contemporary society. In a sense, the liberal direction is exacerbated, especially from the spokespersons of the Austrian School, who assumed the first criticism of Marx's conceptions after the publication of Volumes II and III of Capital, edited by Federico Engels upon Marx's death. On the other hand, a broad debate is reopened on alternative possibilities, some of which imagine the recreation of reformist conceptions and others, with nuances, to recreate in the path of Marx.

Key words: Marx; critique; political economy; capitalism; revolution.

Introducción¹

Iniciamos estas reflexiones rescatando la categoría Nuestramérica, que surge de José Martí y que nos identifica clara y plenamente para repensar nuestra región latinoamericana y caribeña en la perspectiva emancipadora, en la crítica al capitalismo contemporáneo, por lo que es necesario recuperar a Marx. El Marx teórico, militante, el de la crítica, y con Marx recuperar las experiencias revolucionarias, más allá de los eventuales "éxitos" o "fracasos", que se hicieron en nuestros territorios. Este texto no es solo reflexión teórica, sino un proceso derivado de la práctica social, individual y colectiva en un tiempo de ofensiva del capital por más de medio siglo, bajo la hegemonía de la liberalización. Claro que esas experiencias requieren ser recuperadas crítica y colectivamente, analizadas. Remito al proceso desde 1848 al presente. Todo intento teórico parte de un debate sobre la historia y su re-significación en el presente. El propio Marx debe ser discutido, del mismo modo que el discutió en vida, corrigiendo o ampliando sus puntos de vista, caso de la "plusvalía", que no está desde el inicio de sus estudios, o los estudios sobre la "comuna rusa" en sus últimos años, los que incluyeron nuevos y desconocidos análisis de la perspectiva revolucionaria. Su obra remite a la crítica al orden capitalista, de lo que se dice del orden capitalista, con una perspectiva por la emancipación. Vamos a insistir, como habitualmente hace Enrique Elorza, que intentaremos salir de un Marx como cita a pie de página, que prestigia textos académicos, aunque no necesariamente contribuya para pensar y transformar la realidad, que sostenemos, es un desafío recurrente en la concepción teórica y práctica de Carlos Marx.

Pretendemos traer a Marx al presente, promediando la tercera década del siglo XXI. Muchos señalan que Marx es un pensador de otro tiempo, de otro capitalismo. Aun siendo cierto que su práctica teórica y política se procesa en una temporalidad determinada del Siglo XIX, sostenemos que Marx continúa siendo un pensador esencial de nuestro tiempo, que Marx todavía puede ayudarnos a entender la actualidad y especialmente desde "Nuestramérica", porque nos preocupa el territorio y la población en donde desarrollamos nuestra experiencia. Un territorio en donde se han intentado desplegar aportes teóricos y políticos en la tradición de Marx. Esa es la intencionalidad de nuestra reflexión.

De ofensivas y defensivas

Lo que nos preocupa es la continuidad de la ofensiva capitalista. Si alguna característica tiene este tiempo del capitalismo es el de la "ofensiva" del capital en contra del trabajo, de la

¹ Este artículo recoge y se basa en la intervención realizada en el Ciclo Marx y la Actualidad en Nuestra América, el día 27 de junio de 2023.

naturaleza y de la sociedad, proceso en curso hace ya medio siglo, retomando la ofensiva originaria del proceso de conquista, colonización, saqueo y genocidio.

El capitalismo tuvo su momento de “defensiva”, entre 1930 y 1980. La temporalidad tiene complejidad, pero el capitalismo entre los 30 y los 80 del Siglo XX estuvo a la defensiva y por eso es un tiempo en que se puede hablar de “reformismo capitalista”, es el tiempo del “estado de bienestar”, del estado benefactor, más allá de matices en su aplicación en diferentes países y regiones. Es un tiempo de la lucha de clases en donde se incorporan un conjunto de derechos sociales, políticos, económicos, producto de la lucha social, política, popular, obrera, campesina, estudiantil, Por eso nos interesa caracterizar al momento actual del desarrollo capitalista, no solo en Nuestramérica sino en todo el mundo.

Una ofensiva capitalista que está en contra del trabajo, o sea, es una ofensiva contra las trabajadoras y los trabajadores, contra derechos históricamente adquiridos, individuales, sociales, colectivos; pero también es una ofensiva contra la naturaleza, otro tema muy importante para pensar en la tradición de Marx; y más aún, una ofensiva contra la sociedad empobrecida y subordinada a la lógica de acumulación y dominación del régimen del capital.

Por eso, decimos que es una ofensiva que se expresa en el modelo productivo y de desarrollo, que tiene que ver con el trabajo, en tanto padre de la riqueza, como con la naturaleza, en tanto madre de la riqueza. Recuperamos acá un tema de valoración de Marx respecto del metabolismo social y natural, de una concepción del ser humano como parte de la naturaleza, en contra de quienes perciben un Marx productivista y ajeno a los problemas que hoy definen el cambio climático, la ecología y el medio ambiente.

Cuando definimos la ofensiva capitalista, destacamos que se trata de la ofensiva de un sujeto, del “sujeto capital” contra los trabajadores, las trabajadoras; contra la naturaleza; contra la sociedad, y claro, es bueno ver también a la propia naturaleza como sujeto, un tema que está planteado como novedad en las nuevas constituciones latinoamericanas plasmadas en este Siglo XXI.

En este marco es que nos interesa volver a Marx para discutir esta ofensiva del capital y por lo tanto en estas nuevas condiciones, nos exige desde lo intelectual, precisiones en la crítica al capitalismo y afirmarnos en lo que nosotros consideramos como la invariante en Marx, que es la crítica. Si algo hay que no varía en Marx es la crítica. Si Marx protagoniza la crítica al capitalismo en su tiempo, entre 1840 y 1883, nosotros estamos obligados a hacer la crítica al capitalismo actual, al capitalismo en su desarrollo histórico, en el presente y en sus futuros, en tanto y en cuanto, el capitalismo es la realidad de la construcción social cotidiana desde hace siglos.

Muchas cuestiones variaron en Marx en su desarrollo: la teoría del valor de los Grundrisse y El Capital, no está desde el comienzo en Marx, incluso de interés para los estudiosos revisar otras obras de tardía publicación, caso del Capítulo VI inédito. La teoría del valor en Marx incorpora categorías construidas en el estudio, en la crítica, en el desarrollo, por lo tanto, la principal enseñanza para nosotros es pensar constantemente la crítica al capitalismo de nuestra época, en donde las principales categorías de Marx mantienen vigencia, la teoría del valor y el plusvalor, base de las concretizaciones esbozadas en los borradores constitutivos de los tomos II y III de su máxima obra editada por Engels a la muerte de Carlos Marx. De manera especial sustentamos la importancia de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia y los ciclos del capital, que permiten profundizar en la crítica contemporánea al desarrollo del capital ficticio.

El retorno del liberalismo extremo

La ofensiva capitalista actual tiene cara “liberal”, habitualmente generalizado como “neoliberal”, categoría difusa que remite en términos generales a la escuela “neoclásica”, sean sus variantes “monetarista” o “austríaca”, hegemónica desde fines del siglo XIX, incluso desde la crítica de Keynes. La escuela austríaca adquiere importancia política en la

Argentina, con peso en el discurso electoral del 2023 y más aún con el acceso a la presidencia de Javier Milei ese año.²

Hace un tiempo que se levantan propuestas políticas a nombre de la “escuela austríaca” y los principales cultores de esta corriente de pensamiento económico pueblan los medios de comunicación. Son la cara ultra-liberal, una tradición antigua; la más antigua en la crítica a Marx, desde 1871.

Marx lleva adelante la crítica al capitalismo, es decir, la crítica al orden capitalista y a lo que se decía del capitalismo en su época. Lo que se decía estaba en la trayectoria “liberal”, en contra del Estado pre-capitalista, y por eso en Marx existe una crítica al liberalismo, ese liberalismo que intenta colocar los primeros pilares de explicación sobre cómo funcionaba el orden capitalista. Eso es Adam Smith (1776), o David Ricardo (1817), los principales exponentes de la “escuela clásica”, los primeros en sistematizar elementos teóricos de explicación, de fundamentación y justificación del orden capitalista, desde Adam Smith en adelante. Su crítica es a la escuela clásica.

Las escuelas posteriores, los neoclásicos, en sus variantes ortodoxas, austríacos, devienen en el presente bajo la denominación “neoliberales”. Todas esas corrientes, más allá de sus matices en respuesta crítica a la crítica de Marx, explicitan la negación de la negación. Marx niega a los clásicos y los neoclásicos niegan a Marx. Un detalle no menor es que la crítica de Keynes (1983)³ a sus contemporáneos neoclásicos, apunta a corregir los defectos de la escuela hegemónica, lo que incluye la negación y crítica a Marx y sus tesis anticapitalistas.

Si Marx es la crítica al capitalismo y a la escuela clásica, los neoclásicos en sus variantes, incluso la crítica de Keynes, son la crítica a Marx. Los austríacos surgen con Carl Menger en 1871, año de la comuna de París, un tema que Marx estudió, saludó, criticó, analizó, investigó, en tanto primera experiencia de revolución obrera, de trabajadoras/es, que intentan gobernar una ciudad desarrollada para su época. Por eso los austríacos fundamentan teóricamente la crítica a Marx, la crítica a la crítica de la economía política. Constituyen una crítica ortodoxa a Marx, que en 1867 había publicado el tomo I de “El capital”, una de sus obras más trascendentes en tanto y en cuanto aparece un instrumental de categorías explicativa de lo que la economía política no había explicado hasta entonces, que era el origen del excedente económico, de dónde emerge el plusvalor. Remito a la teoría de la plusvalía, el desarrollo de la teoría del valor marxista. En el último medio siglo, se despliega una fortísima ofensiva liberal del sujeto capital para restablecer la tasa de ganancia y asegurar la acumulación y reproducción capitalista.

Es el “capital”, en tanto sujeto de la dominación el que lleva adelante la ofensiva, por eso hablamos de una ofensiva capitalista como característica de época. Aludimos al capital en tiempos de expansión de la universalidad del régimen del capital, a un tiempo de transnacionalización de los capitales, en donde dominan las corporaciones transnacionales.

La “liberalización” de la economía avanza a la salida de la crisis de los sesenta/setenta del siglo XX, pero lo hace con dictaduras genocidas. Hace medio siglo, con el golpe en Chile (1973), unos meses antes es Uruguay, emerge el paradigma en el que se va a sentar la ofensiva liberalizadora con la orientación de la escuela de Chicago, liderada por Milton Friedman (Nobel de economía 1976). Chile mostrará el camino de los proyectos de transformación capitalista de Sudamérica. Será ese rumbo el “ensayo” que luego se proyecta en la economía mundial en los años 80, y que se va a potenciar entre 1989 y 1991

² Para ampliar en la caracterización sobre las propuestas y la política de Milei presidente, se puede consultar mi blog, en: <https://juliogambina.blogspot.com/>

³ En término “general” es en contraposición del marco conceptual de la “teoría clásica” (en rigor, neoclásica), y al respecto dice Keynes en nota la primera nota al pie: “Los economistas clásicos” fue una denominación inventada por Marx para referirse a Ricardo, James Mill y sus predecesores, es decir, para los fundadores de la teoría que culminó en Ricardo. Me he acostumbrado quizá cometiendo un solecismo, a incluir en la “escuela clásica” a los continuadores de Ricardo, es decir, aquellos que adoptaron y perfeccionaron la teoría económica ricardiana, incluyendo (por ejemplo) a J.S. Mill, Marshall, Edgeworth y el profesor Pigou.

con la caída de la Unión Soviética (URSS) y, por lo tanto, el desarme de la bipolaridad del sistema mundial. Más allá de que se pueda discutir si había socialismo en la URSS o no, la realidad es que había “bipolaridad” entre capitalismo y socialismo, favoreciendo la dimensión del “tercer mundo”, en tanto había “primer y segundo mundo”. Las contradicciones políticas, teóricas y los debates políticos, culturales e intelectuales estaban atravesados por esta situación.

El liberalismo contemporáneo tiene origen en la violencia de las dictaduras genocidas del cono sur de América, que habilitaron un tiempo histórico de ofensiva capitalista.

No es que ahora los “anarco-capitalistas”, cultores de la escuela austríaca, han vuelto a estar de moda por algún teorema descubierto, alguna precisión de las viejas teorías austríacas neoclásicas, sino que tienen el pecado original de la reiteración de la violencia como aspecto originario del capitalismo, desde su comienzo hasta ahora y potenciado a partir de que se eliminan obstáculos en los imaginarios sociales.

Por eso, más allá del debate si hubo o no hubo socialismo en la Unión Soviética, lo que importa es el imaginario social popular extendido de que se estaba construyendo, de que se podía generar condiciones de posibilidad para una sociedad no capitalista, anticapitalista, que inspiró luchas y revoluciones, de iniciativas políticas populares, progresistas, reformistas, en todo el mundo. El desarme de la bipolaridad impactó en el imaginario anticapitalista y por el socialismo y la Revolución. Resulta estratégico recuperar a Marx para reinstalar la posibilidad de la revolución.

Cuando uno se interroga sobre que inspiraba la vocación de estudio y de práctica cotidiana en Carlos Marx, nos respondemos que era el proceso de emancipación social, era la lucha contra el orden capitalista, era la potencialidad de transformar la realidad, de revolucionar el orden social, económico, político, cultural. Su polémica, no solo contra sus adversarios, sino al interior de las construcciones en que desarrollaba su actividad, tenían como horizonte la “revolución”, como proceso histórico humano, como destino de la humanidad.

Discutir la revolución

Lo que escribimos, pensamos y actuamos apunta a discutir la revolución, su necesidad y posibilidad, en América Latina y el Caribe, lo que requiere mirar en retrospectiva la tradición de la revolución en la región. Es necesario repasar en la historia los antecedentes.

Eso nos lleva a Haití, una revolución no siempre recuperada, a veces olvidada u obviada, poco discutida en la impronta de la región. La importancia de la lucha contra la esclavitud, el poner en discusión la negritud y la revolución haitiana en 1804 hasta el presente. Se trata de pensar a la revolución haitiana en el debate de época del desarrollo capitalista. Los acontecimientos a que aludimos respecto de Haití suceden en simultáneo con la derrota de la independencia de Irlanda y la construcción de Gran Bretaña como identidad política en 1801. Son temas sustanciales para el debate del capitalismo, el colonialismo y el imperialismo.

Recuperar en el presente a la revolución haitiana nos asocia a la constitución de la identidad crítica y transformadora en nuestra región. El tráfico de esclavos y la utilización de estos como fuerza de trabajo en las plantaciones para con su producción alimentar la “fabrica” inglesa supone el “desarrollo capitalista” en Europa, agravado con la explotación femenina para la reproducción de la fuerza laboral esclava en la reproducción de la lógica mundial del capital. Haití es la expresión de la lógica de expansión global de las relaciones capitalistas de producción, lo que supone la ocupación de tierras y desalojos de sus pueblos originarios, la caza y esclavización junto al comercio de personas, especialmente desde África hacia América y la sujeción a condiciones de explotación y saqueo al tiempo que se impone una cultura de dominación racista. Son los tiempos de los cercamientos de las tierras, el encierro de la fuerza laboral en las fábricas de la revolución industrial, de la trata de personas y de la constitución de un nuevo tiempo en la lucha de clase.

Más acá en el tiempo hay que reflexionar sobre momentos de ruptura, política, teórica, epistemológica, en la impronta interpretativa y de acción política y cultural de José Carlos Mariátegui. Pensar en el Mariátegui que discute con el marxismo de su época; el debate de los años 20 del siglo pasado, en contra de lo que era el “marxismo oficial”. Es importante en Mariátegui el intento de pensar a Marx desde la región, es pensar a la región con el instrumental teórico de Marx resignificado desde la lectura de Mariátegui. Se trata de recuperar el tema del sujeto indígena, de los pueblos originarios, un tema que estaba afuera de la tradición vulgar del marxismo en la región. Recuperar a Mariátegui y sus categorías hace un siglo es vital hoy.

En 2023, desde el Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz⁴ y la FISYP se realizó un ciclo para traer a discusión el tema de los pueblos originarios desde la crítica de Marx, un tema relevante, especialmente en Argentina, con menor presencia relativa respecto de los países andinos.

Se trata de articular la lucha revolucionaria en el marco del desarrollo capitalista y procesar las rupturas que suponen los procesos de Haití en 1804, tanto como el debate sobre el socialismo en la región, desde Mariátegui en adelante, quien sustentó el “mito de la revolución socialista” como proyecto para las clases subalternas en la región. Continuando con esas rupturas teóricas políticas epistemológicas tiene que considerarse la importancia en los 50/60 el proceso de la revolución en Cuba, con debates actuales en un proceso de más de tres décadas de desarticulación de la URSS y el socialismo en el este de Europa.

Discutir la revolución cubana supone incluir las discusiones generadas desde la teoría marxista de la dependencia, en polémica con el marxismo oficial en la región y la interpretación de nuevas concepciones para el debate de un desarrollo autónomo del capitalismo regional, proceso de discusión en las academias y especialmente en la CEPAL. Dentro de CEPAL anidan variadas corrientes, entre ellas la teoría de la dependencia, con la cual polemizan los teóricos marxistas que asumen las concepciones dependentistas, pero a contramano de la tesis sustentada por aquellos relativas al desarrollo del capitalismo en el marco de la dependencia. La discusión era por el socialismo. Se trata de intelectuales que hacen parte de la dinámica popular de resistencia e insurrección, de construcción de instrumentos políticos para la emancipación, para la transformación y la revolución.

En este breve recorrido de antecedentes de la revolución en la región, junto al pensamiento crítico, es que pretendo discutir Marx hoy. Pensar en la revolución en más de doscientos años de historia en nuestra región, para pensar la validez del marco teórico, político, conceptual desde Marx y los procesos de rupturas epistemológicas de análisis y consideración de revoluciones teóricas y políticas en Nuestra América para pensar en la revolución hoy.

Crítica al capitalismo

Lo que sostenemos es que Marx es una tarea inconclusa que continúa, Marx dejó mucho inconcluso (en borrador), en sus reflexiones. En su pensamiento, en el marco de estudio, ya destacamos que lo principal en marcha es la crítica, la crítica al capitalismo y a las concepciones teóricas que intentan explicar al capitalismo. Es lo que hay que seguir haciendo hoy, criticar al capitalismo tal y como se articula en el presente, junto a la crítica de las concepciones teóricas que hoy intentan explicar y justificar el capitalismo, en tanto forma de organización de la cotidianidad. No hay alternativa popularizó Margaret Thatcher en los 80 del siglo pasado y con la ruptura de la bipolaridad existe un consenso generalizado de la imposibilidad de pensar más allá del orden capitalista.

⁴ Pensamiento Crítico y luchas de los pueblos originarios, clase introductoria en: <https://www.youtube.com/watch?v=43EbZjI2yk8>

Por eso el eje en Marx está en la crítica de la economía política clásica, que no es lo mismo que la crítica de la “economía”, ya que esta denominación es una deformación del objeto de estudio en Marx.

Marx estudió la crítica de la economía política clásica y una vez criticada, los teóricos apologistas del orden capitalista sustentaron la escuela “neoclásica”. Le quitaron el apellido “política” y transformaron la disciplina en “economía”. Es una mala traducción de “economics”, que supone pensar los negocios en el capitalismo. Se cambió el sentido originario de la disciplina y trascendió como “economía”.

Hay que insistir que no se trata de la crítica de la “economía”, sino de la crítica de la economía política contemporánea.

La economía política, aprendimos con Marx, es apología del capitalismo. La economía política surge con los clásicos, como apologética del capitalismo. Apuntaba a explicar que el orden económico social funcionaba de una manera determinada, que era como debía funcionar, escamoteando el tema esencial que era el origen y el destino del excedente.

Por eso, la economía política es la apología de las relaciones capitalistas de producción y circulación, razón por la cual, insistimos en que lo nuestro es la crítica de la economía política. Lo que importa es la crítica de la economía política hegemónica hoy, neoclásica, neoliberal, austríaca, ortodoxa, con el calificativo que se le quiera colocar, según las variantes de las escuelas concretas que lo lleven adelante.

La “economía” es “negocios” y justificación de la ganancia y la acumulación; del objetivo del capitalista, como sujeto dirigente del orden contemporáneo. La crítica de la economía política es crítica al orden capitalista en su conjunto, es economía, ideología, política, historia, cultura, sociedad.

Por eso requiere de un estudio integral del método de investigación y exposición de las conclusiones de Karl Marx, no de la economía capitalista, sino del capitalismo en su conjunto.

El capitalismo es una integralidad. No hay una economía capitalista y un orden jurídico social ideológico de otras características, sino que el conjunto de la vida cotidiana que permea nuestra cultura personal cotidiana colectiva es el capitalismo, por eso recuperar a Marx en la integridad, en la integralidad de crítica al capitalismo de su tiempo y que nos sirve para seguir haciendo la crítica esencial, sustancial al orden capitalista contemporáneo.

El plan de investigación de Marx

En ese sentido, hay que recuperar la dinámica de la investigación en Carlos Marx, y creo que es un tema que nos sirve, que nos debe inspirar y en ese sentido hay que pensar a Marx, por ejemplo, de los “Manuscritos” de 1844 a “El capital” de 1867, y a ello, sumar la obra no publicada en vida de Marx, e incluso más allá de las ediciones de sus contemporáneos, que aún están en proceso de edición.

Son más de 20 años de estudio y lucha teórica y política no sólo contra sus enemigos esenciales y quienes cimentaron los fundamentos del capitalismo, sino, con anarquistas, socialistas, “marxistas”, entre muchos compañeros de lucha y debate en organizaciones sociales y políticas. Remito a las disputas por la construcción de un sujeto revolucionario, sea, en la Liga de los Justos, luego de los Comunistas; o en la Asociación Internacional de Trabajadores.

No se puede pensar la investigación de Marx si no es en una dinámica temporal de indagación permanente. Las categorías que están en “El capital” no son las mismas que las que están en los “Manuscritos”. A Marx hay que verlo en su desarrollo, en la dialéctica de su propio pensamiento, de sus propias conclusiones, de su experiencia de vida y de la sociedad a escala global, de su campo de investigación limitado o extenso según iban

siendo las lecturas y los contactos que iba asumiendo con distintos participantes en diferentes ámbitos.

Por eso rescatamos que el plan de investigación de Marx se explicita en los “Grundrisse”, borradores escritos entre 1857 y 1858, una década antes de la publicación del tomo I de El Capital.

Algunos dicen que los Grundrisse son el borrador que anticipa “El capital”, también discutible, ya que los Grundrisse tienen elementos que anticipan El capital, sí, pero contienen elementos que lo trascienden.

Allí aparecen conceptos que no alcanzan a plasmarse en la obra Magna, cuidadosamente redactada, que es el Tomo I de El capital, incluso en varias versiones donde el propio Marx modifica la versión originaria, lo que muestra el permanente perfeccionamiento, no solo de fondo, sino incluso de forma, cuidando las formas de la presentación de las conclusiones, para hacerlo más comprensible y entendible.

Uno de los temas más complejos en Carlos Marx es la “teoría del valor” (marxista), por lo que hay varios intentos de escritura de Marx sobre el tema. El objetivo era hacer más simple la comprensión de un tema eminentemente abstracto, un tema de actualidad para intentar explicar el fenómeno inflación.

El valor es la esencia que está detrás del fenómeno precio, y hoy los precios son un tema de discusión ante la inflación mundial, pero mucho más en la Argentina que en el 2023 alcanzó el 211% de inflación, en el podio mundial. No se pueden estudiar los precios como fenómeno cotidiano, si no se comprende la teoría del valor marxista que está detrás del fenómeno precios. El precio es el fenómeno visible, el valor es la esencia y para comprender esa esencia hay que hacer un ejercicio de abstracción.

La abstracción está en el centro de la investigación de Carlos Marx, por eso tiene mucha actualidad y la teoría del valor de Marx es uno de los temas más discutidos y más cuestionado por corrientes, algunas de las cuales incluso se asumen en la tradición de Marx o en la tradición clásica, solo para pensar en el tema desde los “neoricardianos”. Los neoricardianos o la tradición que sigue a Piero Sraffa, que se asume en la tradición de Marx y crítica el tema de la teoría del valor, precisamente el proceso de la transformación de los valores en precio.

Entonces, es fundamental pensar esta dinámica temporal del pensamiento de Marx, y vale para nosotros, para nuestra propia comprensión de la crítica al capitalismo de este Siglo XXI, para poder transformar la realidad.

El plan de Marx se plasma en los Grundrisse. Existen muchos estudios sobre los Grundrisse, un borrador no terminado para la publicación y que, desconocido por muchos de los continuadores de Marx, incluso algunos que fueron esenciales en la historia de las revoluciones y la crítica. Los Grundrisse no eran conocidos ni por Plejanov, ni por Lenin, ni por Trotsky, ni por Rosa Luxemburgo, ni por Gramsci. Son escritos difundidos desde 1939, por lo tanto, el conocimiento de Marx, del marxismo, sobre Marx, de los auto asumidos marxistas, era parcial y es parcial, todo un problema.

Es un desafío actual, para seguir leyendo a Marx, y es bueno intentar ayudar a leer a Marx, no como una papilla pisada, sino estudiar la complejidad de ese pensamiento. porque nos ofrece actualidad para la discusión contemporánea.

Los Grundrisse son discutidos, publicitados desde 1939 y tienen una publicación en español en Cuba recién en 1970, más de 100 años de publicado el Tomo I de El capital y los 70, va a ser una parte importante de nuestro debate, muchos de los movimientos y de la dinámica revolucionaria latinoamericana de los 60-70, no estaba inspirada en lecturas a fondo de los “elementos fundamentales de la crítica a la economía política”, los Grundrisse. La tradición marxista actuante en procesos de revolución no conocía en su integralidad el marco teórico del pensamiento de Marx y, por ende, muchas falencias en la imaginación de lo posible

pueden remitirnos a esa ausencia en el estudio a fondo de las categorías de la crítica al capitalismo formuladas por Carlos Marx.

Aún hoy hay que pensar en esta cuestión de estudiar a fondo a Marx, por eso hay que volver a Carlos Marx y seguir leyendo borradores desconocidos que nos permitan profundizar en el método de estudio y acercar conclusiones que hacen a la temporalidad, contemporaneidad de la lucha en contra del capitalismo.

Si nosotros pensamos en toda la producción de Marx, es una dinámica de investigación que lleva toda su vida, que es mucho más que estos veinte años que marcábamos al comienzo y en este sentido, no hay catastrofismo en Marx, sino crítica y esto es importante porque este es un debate que ha sido parte del debate marxista, entre aquellos que consideraban que el capitalismo se estrellaba, que el capitalismo se autodestruía y muchos hoy sostienen que bueno no va más con el capitalismo, el cambio climático va a ser estallar el orden capitalista y con el orden capitalista la propia tierra, la humanidad, los desastres del capitalismo contemporáneo llevan a su destrucción.

Esto es una tesis a discutirla, no hay catastrofismo en Marx, lo que hay en Marx es crítica y evolución de la crítica en Marx. Es un desafío para el presente.

Por eso en los Grundrisse, explicita la idea de trabajo de Marx que él se plantea en un programa de escritura de seis libros. Sostiene un enfoque de crítica. Los seis libros son un enfoque de crítica al capitalismo: primero desde “El capital”, en tanto es el sujeto dominante, De hecho, se puede sostener que es el único libro del plan que fue escrito (aun incompleto, ya que el Tomo II y el III quedaron en borradores –editado por Engels-, incluso el IV-editado por Kautsky).

Los otros cinco libros de los seis planeados se apuntaban a un enfoque crítico al capitalismo desde la propiedad de la tierra, por eso el tema de la renta, en tanto parte de la dominación; otro, un enfoque crítico desde el trabajo de la clase subalterna en la relación capital trabajo, del salario. De alguna manera, estos dos aspectos, el de la renta y el trabajo asalariado son incluidos en el análisis del Tomo I, en el enfoque crítico desde el capital. Marx empieza por el capital porque es el sujeto dominante de la relación capitalista, de la relación capitalista de producción y circulación, pero también se propone un enfoque crítico del capitalismo desde el estado, un cuarto enfoque. Muchos han sostenido y sostienen que no hay una teoría del estado en Marx, sin embargo, había una pretensión de un enfoque crítico del capitalismo desde el estado, también desde el comercio internacional (quinto libro o modo de enfoque previsto) y desde el mercado mundial (el sexto).

Ese era el plan: enfoques críticos desde el capital (1), desde la Propiedad de la tierra, la renta (II), desde el trabajo asalariado, la explotación (III); desde el Estado (IV); desde el comercio internacional (V); desde el mercado mundial (VI).

Esta es una obra gigantesca que se proponía Marx, que desarrolló lo que pudo y hasta donde pudo y que es parte de la continuidad necesaria de la investigación crítica del capitalismo contemporáneo.

Son 40 años de estudio, incluyendo las innovaciones relativas a la comuna rusa y aquí vale detenerse, porque si nosotros miramos América Latina y Caribe hoy, la actualidad del capitalismo en la región, y atendemos los debates que hubo en estos años y que hay especialmente en Bolivia, quizás el territorio donde la producción comunitaria subsistió, porque Marx estudia e intercambia correspondencia con populistas rusos en los años previos a su muerte sobre el papel de la comuna rusa y él llega a una conclusión que es una ruptura epistemológica fenomenal con muchos escritos propios, sobre que se podía pasar de la comuna rusa al socialismo sin pasar por el capitalismo, por lo que no hay un desarrollo “etapista” en el estudio de la comuna rusa. Remitimos al Marx maduro, del Marx con una historia, de estudio, de escritos, de polémicas, de construcción política, de debates muy profundos y cuando vemos la economía comunitaria boliviana, contemporánea, subsumida, interactuando y subordinada a una lógica capitalista en Bolivia, nos genera mucha

oportunidad de discusión sobre la cuestión comunitaria en un tiempo donde todo está atravesado y dominado por la economía mercantil capitalista y la comuna, la comunidad, lo comunitario, la economía comunitaria de mostrarnos rumbos que sean alternativos a la tendencia monetario mercantil hegemónica contemporánea.

Por eso, estos estudios últimos de Marx sobre la cuestión de la comuna rusa, son inspiraciones para pensar muchos temas que hacen al debate de la Revolución contemporánea especialmente en Nuestramérica, ni hablar en otros territorios, tales como África o Asia.

El plan de estudio de Marx tiene absoluta vigencia en la actualidad.

Explotación y saqueo

Uno de los desafíos planteados para nosotros es profundizar en la perspectiva de la revolución, en el desarrollo de la crítica, en traer a Marx al presente. ¿Qué supone traer a Marx al presente? Se trata de estudiar críticamente, las formas contemporáneas de la explotación, porque la explotación asume especificidades históricas.

La explotación de la fuerza de trabajo adquiere formas muy concretas, formas jurídicas y sociales novedosas, que son de nuevo tipo, del mismo modo que se deben estudiar las formas contemporáneas del saqueo, lo que remite al “extractivismo”, una categoría que tiene mucho de confusión, porque la extracción sobre la naturaleza, el trabajo humano sobre la naturaleza es histórico en las relaciones económicas sociales. El tema es: ¿cuáles son las características del saqueo contemporáneo, de la explotación de bienes comunes en la actualidad?

Remitimos a bienes comunes, a los hidrocarburos, el litio, ahora muy presente, pero se trata del saqueo de la tierra, del agua, de la biodiversidad, de los bienes comunes en su conjunto.

Entonces, estudiar críticamente las formas contemporáneas de la explotación, del saqueo, de la dominación del capital transnacional, una dominación que trabaja y permea mucho nuestras subjetividades.

Por eso se requiere indagar más allá de la “economía” e incluir la integralidad de lo humano, lo cultural, la psicología, etc.

El mecanismo de la dominación cultural contemporánea también tiene que ver con esto que señalamos, de que el capitalismo no es solo una cuestión de economía, sino que es una integralidad, que tiene que ver con la vida cotidiana, cuáles son las formas contemporáneas del uso de la tecnología en un tiempo de desarrollo inmenso de las fuerzas productivas.

Se dice que hay límite al desarrollo de las fuerzas productivas, y sin embargo vemos cómo éstas se desarrollan, caso de la inteligencia artificial; las novedades, los desafíos, las amenazas y potencialidad que genera la inteligencia artificial.

Por eso, pensar todas estas formas del plan que Marx enuncia en los Grundrisse. Por ende, el debate en torno a la teoría del valor en tiempos de la robótica, la informática, el chat GPT, la inteligencia artificial, el “Alignment Problem”, en tanto es un tema que está en el debate científico, técnico, profesional, contemporáneo, una “artificial general intelligence”, con dispositivos, con capacidad de pensamiento propio que superen al ser humano y a disposición de la voluntad humana, hoy nos dicen algunos técnicos: “Bueno hay posibilidades de que desarrollemos complejos mecanismos que piensen por encima del ser humano” y la pregunta es: ¿con qué concepción?, ¿con qué horizonte?, ¿quiénes son los que van a dirigir esta “artificial general inteligencia”? Remitimos a qué seres humanos, personajes, profesionales, técnicos, científicos o decisores de política, tales como ¿Trump, Bolsonaro o Milei? Coloco nombres propios contemporáneos y se pueden colocar otros nombres de la historia, caso de Mussolini, Hitler, u otros de conocida y reaccionaria presencia en la historia mundial.

Siempre está por detrás el trabajo humano, por lo que el debate es en torno de la teoría del valor en Marx, el tema de la creación y apropiación de valor.

Traer al presente el plan de Marx, es volver a recuperar el tema esencial de toda esencia en la obra de Marx, que es la teoría del valor marxista, y con ella entender y discutir el fenómeno de los precios, el fenómeno de la transformación de los valores en precios, que es un tema muy discutido, no solo de los enemigos jurados, críticos a Marx, sino de muchos que se posicionan en la tradición marxista.⁵

Pensemos otras formas que anticipó Marx en los Grundrisse y que tienen plena actualidad, es las formas de la renta. Las formas de la renta en el presente tiene enorme validez, la discusión de la renta, la renta del suelo, la renta hidrocarbúrica, la renta minera, la renta en dinero, con todos los mecanismos desarrollados de la financiarización contemporánea, la especulación, los mecanismos diversos de la financiarización que llevaron a la crisis del 2001 estadounidense, antecedente inmediato de la crisis del 2007/ 2009, y continuidad de esa crisis hasta el presente, el desarrollo del capital ficticio, estudiado por Marx, que no quiere decir que el apellidado de ficticio es no existente, no, es un capital que existe, que opera, que actúa, que tiene base y esencia en la ley del valor marxista y por lo tanto el papel del dinero y del oro, y obviamente de las cripto monedas en la actualidad.

Durante muchos años se nos decía que Marx estaba atrasado en su teoría monetaria, en su teoría del dinero, porque estaba pensando en el oro y el oro así había sido desplazado como referencia del dinero y nosotros vemos hoy, Siglo XXI, tercera década, que las reservas internacionales de los países son crecientemente en oro y por lo tanto Inglaterra golpea a Venezuela, quedándose con el oro venezolano y China, Rusia, acrecientan sus reservas en oro y los países del Mundo potencian la compra de oro, acumulan en reservas en oro, demostrando como el oro sigue siendo sustancial para pensar el dinero, en tiempos de financiarización, en tiempo donde la renta aparece con una fuerza muy importante en la apropiación del trabajo social generado, la contaminación y el saqueo de los bienes comunes, las formas que asume la resistencia ante la ofensiva del capital en contra de la naturaleza, desde los pueblos fumigados hasta ese conjunto de movimientos populares que denuncian el impacto y el efecto que tiene la mega minería a cielo abierto, entre muchos otros.

Por eso, recuperar el tema del dinero que está en el centro del régimen del capital y que hace que muchos expliquen que el tiempo contemporáneo, es un tiempo de financiarización, sin comprender que la financiarización es parte del ciclo integral de producción y circulación, el dinero está en el centro del régimen del capital de Marx, la sociedad monetario mercantil hace que todos trabajemos por dinero, no trabajamos por satisfacer nuestras expectativas, nuestras demandas espirituales, sino trabajamos por dinero, dinero para consumir, dinero para vivir en una sociedad monetaria mercantil, dinero que se acumula, dinero que se acumula por más dinero.

En esta sociedad capitalista todo es por dinero, que se invierte y se transforma en capital, por eso es fundamental el Tomo I de El capital y sus complementos posteriores y digamos, no es lo mismo producir para vivir, que producir para valorizar y acumular, junto a lo cual crece el poder de la dominación del capitalista.

Este es un tema sustancial en la crítica contemporánea, un gran debate es: “Cómo logramos instalar en la sociedad que lo ideal sería producir para vivir y no producir para valorizar”. Hoy todo se produce para valorizar, se produce litio para valorizarse, produce soja para valorizarse, produce trigo para valorizar y así de seguido. Por eso, un gran debate que está incluso en Ernesto Che Guevara, es pasar del objetivo de producir valores de cambio a producir valores de uso. Resulta fundamental discutir que la sociedad contemporánea está

⁵ Para profundizar en la crítica a los críticos de Marx se pueden buscar en la página de la FISYP los textos de López (2004), entre ellos, los recientes últimos cuatro artículos de una crítica a los textos de Ian Steedman.

organizada para producir valores de cambio, no valores de uso y que lo que necesitamos es producir valores de uso.

No es lo mismo producir para consumir e incluso en comunidad. He mencionado la importancia de la economía comunitaria, en el caso boliviano. No es lo mismo producir para consumir e incluso en comunidad y satisfacer necesidades que hacerlo para ganar, acumular y dominar.

Y claro, no hay que confundir dinero con moneda. El dinero es síntesis del régimen del capital, del régimen de producción y circulación en el mercado mundial capitalista. Decimos “el dinero es síntesis”, si vemos el capítulo uno de El capital es “mercancía y dinero”, “las relaciones monetarias mercantiles”, todos sabemos que a muchos les cuesta el estudio de Marx, porque estudiar El capital es empezar por el capítulo uno que es “mercancía y dinero” e insistamos, es la abstracción esencial en el método de exposición de Marx y por lo tanto es fundamental comprender la importancia que ese punto de origen en la explicitación del objeto de estudio de Marx para poder comprender el capitalismo en su conjunto.

También traer el plan a la actualidad es estudiar el “estado” capitalista en la contemporaneidad, el estado local, nacional y la tendencia a una juridicidad mundial, entiéndase, Organización Mundial de Comercio (OMC), tratados bilaterales de inversión (TBI), tratados de libre comercio (TLC), son tratados suscriptos por los estados nacionales en beneficio de las transnacionales. Los que negocian por el capital, por las transnacionales son los estados, por lo tanto discutir el estado capitalista en la contemporaneidad y la búsqueda de una juridicidad mundial, es importante y hay que discutir distintos tipos de estado, estados capitalistas ¡sí! pero hay estados capitalistas que son hegemónicos, hay estados capitalistas como el de Estados Unidos, que tiene un nivel de hegemonía en el capitalismo que es distinto al que pueden tener otros estados, el estado brasileño es un estado capitalista pero no tiene el poder y la potencia del Estado estadounidense y sigamos pensando en la especificidad de los estados nacionales en función de su papel en la disputa del capitalismo global, de las transnacionales como sujetos beneficiarios detrás de los estados nacionales y detrás de la mundialización contemporánea del capital. Pensar las reformas estatales y por supuesto pensar la potencialidad de las transiciones.

Las relaciones económicas monetarias-mercantiles, tema para estudiar hoy, las guerras comerciales, Estados Unidos y China, las guerras monetarias, el dólar, el euro, el yen, el yuan, las sanciones unilaterales que están modificando el sistema mundial y están provocando un desorden de la economía mundial, por eso discutir la economía mundial, era parte del plan de Marx, discutir la economía mundial hoy es fundamental, porque nosotros nos acostumbramos en los últimos 40 años que la economía mundial avanzaba en sentido globalizante, en sentido de mundialización, hoy también, pero con sanciones y las sanciones están llevando a lo que muchos señalan como la multilateralidad, una multilateralidad en el marco del capitalismo, pero representa una disputa dirigida por distintos estados, el estado del capitalismo hegemónico estadounidense, el estado del capitalismo en China desarrollado con las inversiones extranjeras en las últimas cuatro décadas y que explica el boom productivo de China.

Por eso estudiar la economía mundial en el presente y en el futuro es un desafío para traer al presente el plan de Marx.

Lo que he tratado de mostrar, es que el plan de Marx, es un plan que tiene que estar vigente hoy y en todo caso es un desafío para nosotros, tener siempre presente, como decimos en muchas actividades, la historia y la lógica del capitalismo, comprender la historia del desarrollo capitalista y comprender la lógica de funcionamiento del capitalismo, por eso se trata de preguntarnos, de interrogarnos sobre qué paradigmas.

Y entonces decimos: ¿Desarrollar las fuerzas productivas a como dé? Esto es un interrogante que pone en discusión el programa histórico de la izquierda tradicional y esto puede ser discutido, por supuesto, pero el planteo era que lo que hay que desarrollar son las

fuerzas productivas ¿a como dé? y ese era el programa histórico de la izquierda que se expresaba en el progreso, el desarrollo de las fuerzas productivas llevaría al progreso.

Pero claro, el capitalismo que muchos señalan, el manifiesto comunista es un canto al progreso que la burguesía trae con el capitalismo, pero el progreso del capitalismo, históricamente ha sido progreso y devastación y crecientemente es devastación, el capitalismo sigue siendo progreso.

¿Quién va a dudar que el desarrollo científico tecnológico favorece desarrollos progresistas? Pero al mismo tiempo el nivel de contaminación, toxicidad, destrucción de la vida animal, vegetal, de la naturaleza en forma fenomenal y por lo tanto hay que discutir el paradigma del desarrollo de las fuerzas productivas en beneficio de quién, para qué, cómo, pensando en esta dinámica, el progreso es la historia de la violencia desde la acumulación originaria del capital. Uno puede leer con Marx que el capitalismo es una superación de modos pre capitalistas de producción, pero tienen la base de la violencia y traen el fenómeno de la devastación, solo hay que pensar la conquista y colonización de lo que hoy llamamos América Latina y el Caribe, podemos pensar en Asia, en África.

Toda la historia de los países que hoy se ubican en el atraso, en la dependencia, Asia, África, América Latina y el Caribe, son parte de esta dinámica violenta de “progreso y devastación” y por lo tanto hay que recuperar esta discusión.

Qué es este modelo productivo, primario exportador que recorre a nuestros países, sino un ejercicio violento del progreso del capitalismo contemporáneo y de la devastación que incluye el genocidio de los pueblos indígenas originarios en nuestros territorios.

El socialismo real, también sucumbió ante la imagen del progreso y hasta podríamos decir: el socialismo realmente existente no creó una sociedad alternativa y de alguna manera reprodujo el modelo productivo y el modelo de desarrollo, por eso hay que seguir discutiendo la experiencia por el socialismo, por eso importa y recuperamos el debate de Marx sobre la comuna rusa, la potencia de pasar al socialismo sin transitar el capitalismo, un debate actual, un debate actual porque lo que nos interesa discutir en definitiva, es la transición, la transición del capitalismo al socialismo, la transición de una sociedad de explotación y saqueo a una sociedad de cooperación, de solidaridad, de producción para satisfacer necesidades de consumo, en armonía con la naturaleza y no para la acumulación, para la dominación, por eso discutir la transición y la acumulación de poder para la revolución.

Y termino con la revolución, categoría que planteamos al inicio de nuestra presentación y que es el objeto a discutir. Discutir la realidad de nuestro tiempo contemporáneo, en el que se acumula mucha desazón, no solo en Nuestra América, sino en todo el mundo.

Quiero dar un ejemplo, que puede ser arbitrario para que se entienda, muchos, muchas nos entusiasmos en el 2019 con la rebelión popular en Chile y dijimos: bueno, en el origen de la ofensiva capitalista contemporánea, en el origen de lo que hoy se denomina neoliberalismo, que fue ensayo sudamericano para generalizarse después con Thatcher en Inglaterra, con Reagan en Estados Unidos, con la socialdemocracia europea, con François Mitterrand en Francia, con Felipe González, en la socialdemocracia europea la que lleva el tema a la Europa social reformista del estado de bienestar a desarmar esas conquistas, es el Consenso de Washington de los años 90 para una nueva ronda de reformas reaccionarias en Nuestra América y es el actual Consenso de Washington, por avanzar en esta multilateralidad para ahogar cualquier proyecto que tenga perspectiva o no de plantearse como alternativo, al orden hegemónico que se sustenta desde Estados Unidos.

Por eso es importante ver que nosotros nos entusiasmos con la rebelión popular en Chile, nos entusiasmos con la rebelión popular en Perú, nos entusiasmos con la rebelión popular colombiana, para mostrar tres momentos de rebeliones populares de los últimos tiempos, que eran coherentes y coincidentes con la permanente rebelión popular haitiana, por eso nos preocupa mucho Haití, Y sin embargo, pese a ese entusiasmo, lo que vemos es

esta dinámica contradictoria de lucha permanente, donde la última elección constitucional en Chile, gana la ultraderecha, que se expresa en los debates constitucionales que en esta hora hay en Chile y muestra que es una historia abierta la de Chile, la de Perú, la de Colombia, la de Haití, la de Brasil, la de Argentina, la de Cuba, luchando de manera heroica contra un bloqueo que es genocida.

Entonces, la síntesis de esta reflexión supone profundizar en el estudio la revolución haitiana, la revolución del pensamiento con Mariátegui, lo que supuso el debate con la teoría marxista de la dependencia y el debate de la revolución cubana y la actualidad de Marx, para contextualizar los debates actuales en el territorio latinoamericano y caribeño, territorio de origen, de ensayo de las políticas hegemónicas, de la ofensiva capitalista contemporánea y un territorio que está desafiado a construir pensamiento y práctica para la emancipación, como una tarea de nuestro tiempo.

Marx vivió estudiando, criticando, organizando, participando, discutiendo el orden económico social, discutiendo el capitalismo en su conjunto.

Bueno, creo que nosotros tenemos que recuperar en nuestro tiempo histórico, aún en una situación de una brutal ofensiva, donde vemos como los escenarios se corren a la derecha y claro, tiene que ver con el propio aprendizaje del capital como sujeto de la explotación, del saqueo, de la dominación y de la manipulación de los consensos sociales, para instalar en la sociedad contemporánea, incluso de los más necesitados, que la mejor solución es ir por más capitalismo, por más explotación, por más saqueo para ponerle un nombre, ir por un proceso de dolarización de la economía que sería la subordinación a la lógica de la política exterior estadounidense y por lo tanto, la potenciación, profundización, desarrollo del proyecto del capital en nuestro tiempo. Por eso, nuestro desafío es gigantesco, es por la crítica al orden capitalista, por recuperar a Marx, a su método de investigación, a la forma de sintetizar sus conclusiones y para nosotros resulta muy importante que instalemos en el pensamiento crítico contemporáneo, no solo en el ámbito universitario, sino en los ámbitos de construcción de poder popular en América Latina, el Caribe y en el mundo, esta perspectiva que queremos recuperar de la teoría de la revolución rescatando a Marx, a sus categorías y a su actualidad, para pensar la revolución en América Latina y el Caribe.

Referencias bibliográficas

GAMBINA, Julio (2023). *Recuperar el objetivo por la revolución y el socialismo*. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/2023/03/04/recuperar-el-objetivo-por-la-revolucion-y-el-socialismo-por-julio-gambina/> (20/02/2024).

----- (2022). *Comentarios al libro de Andrew Kliman "Reivindicando El Capital de Carlos Marx. Una impugnación del mito de su incoherencia"*. Recuperado de: <https://tramas.ar/2022/05/09/comentarios-al-libro-de-andrew-kliman-reivindicando-el-capital-de-carlos-marx-una-impugnacion-del-mito-de-su-incoherencia/> (20/02/2024).

----- (2016). *Marx: la crítica a la enseñanza universitaria de la Economía Política*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4755/475555262014.pdf> (20/02/2024).

KEYNES, John Maynard (1983). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*; fondo de Cultura Económica, México.

LINEBAUGH, Peter (2021). *Roja esfera ardiente. Una historia en la encrucijada de lo común y los cercamientos, del amor y el terror, de la raza y la clase, y de Kate y Ned Despard*, Ediciones AKAL, España.

LÓPEZ, Adrián (8 de febrero de 2024). *Deconstrucción de Ian (IV)*. Fundación de Investigación Sociales y Políticas. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/2024/02/08/deconstruccion-de-ian-ivpor-adrian-lopez/> (20/02/2024).

----- (31 de enero de 2024). *Apostillas al libro de Steedman (III)*. Fundación de Investigación Sociales y Políticas. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/2024/01/31/apostillas-al-libro-de-steedman-iii-por-adrian-lopez/> (20/02/2024).

----- (2 de enero de 2024). *Contribución a la crítica dela obra interminable de Ian Steedman (II)*. Fundación de Investigación Sociales y Políticas. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/2024/01/02/contribucion-a-la-critica-dela-obra-interminable-de-ian-steedman-ii-por-adrian-lopez/> (20/02/2024).

----- (29 de noviembre de 2023) Presentación compacta de la deconstrucción de Steedman, obrero re improductivo de leestablishment (I). Fundación de Investigación Sociales y Políticas. Recuperado de: <https://fisyp.org.ar/2023/11/29/presentacion-compacta-de-la-deconstruccion-de-steedman-obrero-re-improductivo-deleestablishment-i-por-adrian-lopez/> (20/02/2024).

MARX, Karl (2007). *El Capital*. Tomo III/Libro tercero. El proceso global de la producción capitalista (Friedrich Engels), volumen 7, sección quinta; siglo xxi editores (Versión Original, 1867).

----- (2007). *El Capital*. Tomo III/Libro tercero. *El proceso global de la producción capitalista (Friedrich Engels)*, volumen 6; sección tercera; siglo xxi editores. (Versión Original, 1867).

----- (2000). *El Capital*. Libro I, Capítulo VI (inédito). Resultados del proceso inmediato de producción, siglo veintiuno editores, 15ª edición, año 2000. (Versión Original, 1867).

RAJLAND, Beatriz y BENENTE, Mauro (Coords.) (2016). *El derecho y el Estado: procesos políticos y constituyentes en nuestra América*, CLACSO, Buenos Aires. Recuperado de: https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/11376/1/EI_derecho_y_el_Estado.pdf (20/02/2024).

Cita sugerida: GAMBINA, Julio C. (2024). "Carlos Marx en la actualidad en Nuestramérica" en *Revista Argonautas*, Vol. 14, Nº 22, 12-26. San Luis: Departamento de Educación y Formación Docente, Universidad Nacional de San Luis. <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/>



Recibido: 15 de marzo de 2024

Aceptado: 29 de abril de 2024